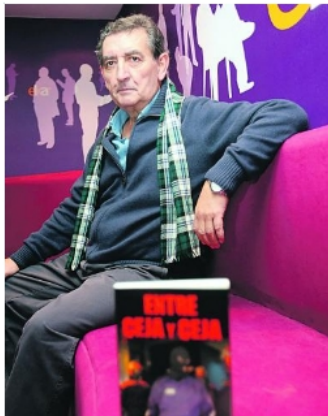


Luis Beroiz explica que su novela 'Entre ceja y ceja' es una herida sin cicatrizar

EL AUTOR PRESENTÓ AYER EL LIBRO, PUBLICADO POR LA EDITORIAL NAVARRA TXALAPARTA

El argumento aborda el pulso que un torturador mantiene con el padre de su víctima durante varios años



Beroiz, en la presentación de 'Entre ceja y ceja'. FOTO: OSKAR MONTERO

PAMPLONA. Luis Beroiz presentó ayer *Entre ceja y ceja*, una novela editada por Txalaparta que aborda el pulso que un torturador y el padre de su víctima mantienen durante años, a través de los recuerdos que desgrana el ertzaina *Manuel Salvidela* mientras lee los periódicos. Los hechos comienzan en 2002, cuando Jon Ander es detenido, torturado y encarcelado por inculpaciones que luego se demostrarán falsas. Ante la impasibilidad de jueces y políticos, el padre del joven optará por airear el caso de su hijo.

"Es una novela. Cuando escribía artículos me metía en el cuerpo del torturado; aquí me meto en el cuerpo del torturador, al que no conozco, lógicamente. Cuánto hay o no hay de biográfico se puede deducir... El libro no va contra nadie, es positivo. No queremos que dentro de 100 años haya una Memoria Histórica de torturados, igual que ahora de fusilados. Poéticamente se podría decir que la novela es una herida abierta que sólo cicatrizará cuando los

torturadores ocupen el lugar que están ocupando en este momento los torturados", explica Beroiz.

Beroiz ha denunciado en varios medios de diversa índole y en repetidas ocasiones la situación de tortura y encarcelamiento sin pruebas de su hijo Andoni, para que no se repita. La familia ha recibido muchas muestras de apoyo de distintos colectivos al dar testimonio de lo que ocurrió.

La opción de escribir una novela viene dada por la condición de permanencia que posee un libro, al revés de otros canales más fugaces como pueden ser cartas o artículos publicados en prensa. >M.G.